



Departamento de Literatura

Seminario de grado: Feminismos, sexualidades y escrituras contemporáneas

**Emancipación y resistencia:
Lectura del cuento “Lazos de Familia” de Clarice
Lispector**

Informe final para optar al grado de Licenciada en Lengua y Literatura Hispánica, con
mención en Literatura

Profesoras guías: Soledad Falabella, Kemy Oyarzún

KATHERINE ELIANA PÉREZ ROMERO

Santiago de Chile, diciembre 2020

“*Voz-grito*. Agonía, «palabra» explotada, destrozada por el dolor y la cólera, pulverizando el discurso: así la han oído siempre desde la época en que la sociedad masculina empezó a marginarla de la parte central del escenario, a expulsarla, a despojarla. Desde Medea, desde Electra.”

(*La risa de la Medusa*, Hélène Cixous)

Agradecimientos:

*“Becoming disconnected,
really puts into perspective,
how important every friend is who makes you wanna live,
and this time it’s okay to cry”*

(letra de canción 16/04/16, Cavetown)

Me siento profundamente agradecida de este larguísimo proceso de búsqueda e investigación, que en algunos momentos pasó, incluso, por mi interior. Si miro hacia atrás, veo muchas caras y corazones que estuvieron ofrecidos para mí. En primer lugar, agradezco a mi compañero de vida que estuvo en cada uno de los procesos vividos, ya fueran malos, buenos, felices, terribles y más o menos. Unimos nuestras vidas en este tiempo académico y cumplió la promesa de estar en la salud y en la enfermedad. Amor mío, tu nombre te representa muy bien, gracias por apoyarme y ayudarme a cumplir mis metas.

Gracias a mis padres que incluso en el extranjero, jamás se olvidaron de alentarme. Mamá y papá, nací de buenos padres. Junto a ellos, mis amados hermanos y hermanas (aquí considero a mi cuñada), porque siempre me recibieron con un abrazo y alguna gracia para reírnos. Mi familia siempre ha sido mi fortaleza que no cae. A mi abuelita y mi tía, que me recibieron en su casa, luego del largo día universitario. Siempre sonriendo y alegres de mi visita. Y también, por supuesto, a mis compañeros caninos, Woody y Randall, que me salvan todos los días de vivir solitaria.

Agradezco a mis amigos, que se desesperaban a veces, me retaban en otras, y me sobaron la espalda en muchas. Lloramos juntas, y nos tomamos de las manos. Gracias por creer en mí y recordarme que yo podía. A mis profesoras y profesores, en especial a mi

profesora guía, Soledad Falabella, por ser tremendamente comprensiva y comprometida con mi proceso de aprendizaje. Gracias a los alumnos que he tenido, que me entregan su pureza de espíritu en el estudio.

Agradezco a todas las mujeres y disidencias sexuales que se mueven por el mundo buscando equilibrarlo de algún modo. Que se juegan la vida para que se abran todos los ojos. A las víctimas de la revuelta, la vecina Fabiola Campillay, al estudiante que pudo ser mi compañero, Gustavo Gatica.

Le dedico este trabajo a quienes dejaron este mundo durante este año, mi compañera Camila, a mi abuelo Jorge. Te dedico mi tesis a ti, Xaviera Rojas, porque durante este proceso silenciaron tu voz en esta realidad, pero nunca la callaron en mi corazón ni en el de quienes te conocieron. El abrazo que no te pude dar, te lo envió al mundo de los espíritus, Princesa de las Cuecas.

ÍNDICE:

pp.

Agradecimientos.....	3
Índice.....	5
Palabras clave y resumen.....	6
Capítulo I: Introducción.....	7
Capítulo II: Marco teórico y metodológico	16
Capítulo III: Análisis del cuento “Lazos de familia”.....	39
Capítulo IV: Conclusiones y reflexiones.....	53
Referencias Bibliográficas.....	57

Palabras clave:

Identidad, género, feminismo, emancipación, disidencia, *écriture féminine*.

Resumen

En el presente informe analizaré críticamente y desde una perspectiva de la teoría literaria feminista, el proceso de construcción de la identidad y la subjetividad en el cuento “Lazos de familia” publicado dentro del libro del mismo nombre, *Lazos de Familia* (1960) de Clarice Lispector (Tchetchelnik, 1920). Esto, a través de herramientas conceptuales provenientes de la teoría feminista, teoría de género y disidencias sexuales. Para esto utilizaré un marco teórico cuyo eje está en sujeto, identidad, emancipación, resistencia, y feminismo. Los análisis críticos que existen acerca del libro Lazos de Familia, es en su totalidad, y no analizando los cuentos entre sí, su simbolismo y discurso particular. Me parece transcendental ver en detalle lo que este cuento tiene para mostrar sobre la identidad y la disidencia.

Capítulo I:

Introducción:

En el presente informe analizaré críticamente, en un cuento de Clarice Lispector (Tchetchelnik, 1920), el proceso de construcción de la identidad y la subjetividad de la protagonista, y cómo se plantea en términos narrativos. Esto, a través de herramientas conceptuales provenientes de la teoría feminista, teoría de género y disidencias sexuales. El cuento escogido es “Lazos de familia” publicado dentro del libro del mismo nombre, *Lazos de Familia* (1960). Para esto utilizaré un marco teórico cuyo eje está en *sujeto, identidad, emancipación, resistencia, y feminismo*. Los análisis críticos que existen acerca del libro *Lazos de Familia*, es en su totalidad, y no analizando los cuentos entre sí, su simbolismo y discurso particular. Me parece importante ver en detalle lo que este cuento tiene para mostrar sobre la identidad y la disidencia.

Para poder desarrollar este proyecto fue necesario iniciar una búsqueda concienzuda acerca de qué es lo que define al sujeto, qué le convierte en una subjetividad, cómo es que su identidad está influenciada de primera mano por los paradigmas culturales en los que se inserta. Luego, definir mi propia posición para saber cuál sería la perspectiva de abordaje, así llegué al feminismo, la búsqueda de la emancipación y resistencia al *poder* dominante. Tanto el *género* como el poder, moldean la identidad del sujeto, por eso es tan significativo trabajarlos. Estas nociones se aclararán de manera más profunda en el segundo capítulo de este informe.

Acercas de la obra *Lazos de Familia*, se publicó en 1960 como una selección específica de cuentos. Es decir, que no todos los cuentos que Lispector había escrito hasta el momento

fueron publicados en esta compilación. Marta Peixoto, explica en *Passionate Fictions*, que las historias fueron escritas en un periodo duro de una década. Seis de las trece historias que conforman la obra, habían sido publicadas anteriormente (en 1952) en un volumen que no tuvo mayor éxito. En 1955, otras cuatro fueron agregadas en su última colección (25). El título de este libro se explica de acuerdo con que “Lispector desafía los roles convencionales, mostrando que las alianzas con otros que son demandadas por esos roles cobran su cuota a las mujeres que los ocupan” (25)¹. La mayoría de los protagonistas de estos cuentos, son mujeres, de ahí el razonamiento con los lazos familiares que conforman. A pesar de esto, hay tres historias que tienen como protagonistas no-mujeres, lo que demuestra que “género y poder son también un tema y siempre son problemáticos” (25)². La razón de esto, es porque como sujetos ambas nociones pasan por nuestra constitución.

En este trabajo, se podrá ver cómo les³ personajes son cotidianos y se enfrentan a situaciones cotidianas, pero al mismo tiempo representan una incomodidad frente a sus vidas. El sentirse identificado con alguene es parte del proceso que viví como lectora, y que creo que también pueden vivir les demás. Clarice Lispector llegó a mí durante mi cuarto año de universidad, luego de contraer matrimonio. Este cambio en mi estatus ante el Estado, hizo que me cuestionara mi posición, tanto en la familia de la que provenía, y la que quería ocupar en la nueva familia que estaba determinada a formar. En ese momento de mi vida, una profesora con la que compartíamos ciertos elementos en común me instó a leer *Lazos de Familia*, y que reflexionara en torno a sus cuentos. Ese mismo año, las estudiantes de mi

¹ Traducción mía. Original: “Lispector challenges conventional roles, showing that allegiances to others demanded by those roles exact their toll from the women who occupied them”.

² Traducción mía. Original: “gender and power are also an issue and always problematic”.

³ He decidido utilizar pronombres neutros cuando me refiero a plural. Mi intención es sentir a cualquiera participe de este análisis, incluso a aquellos que no se sienten identificados con el binarismo de género. Poco importa en este ensayo lo que “dictamina” la RAE, sobre todo cuando hablamos de emancipación y resistencia.

facultad se habían organizado para paralizar las actividades y protestar por los casos de acoso sexual que denunciaron algunas compañeras. Este movimiento se replicó en distintas instituciones, y motivó a más mujeres (en un primer momento)⁴ a alzar la voz contra los abusos, los acosos y las injusticias que debían enfrentar por el solo hecho de nacer con vulva. A este periodo de movilizaciones se le llamó *Mayo Feminista*. En el siguiente extracto se resume aquel momento:

Fue un cambio importante que creó mayor conciencia sobre el tema, agrega Ana Luisa Muñoz, académica de la Facultad de Educación de la Universidad Católica. Previamente, muchas mujeres tenían **muy poca historicidad de los derechos y luchas de los movimientos feministas en el pasado**. Antes de 2018, existía cierta apatía y algún escepticismo sobre lo que significa ser y vivir una vida feminista, dice Muñoz, “y muy poco reconocimiento de que varios los derechos que hoy tenemos, como la **educación y el voto, por mencionar dos ejemplos, han sido parte de las luchas de mujeres feministas**. Creo que hay mayor consciencia del daño que ha provocado, tanto a mujeres y hombres, la sociedad patriarcal en la que vivimos. (Sepulveda, Paulina, “A un año del mayo feminista que remeció a Chile, ¿Cuál es su legado?”)⁵

¿Qué me revelaron esos cuentos y qué tiene que ver con el resurgimiento el movimiento feminista que se estaba dando? En primer lugar, varias de las protagonistas son madres de familia, amas de casa; mujeres que se enfrentan a una situación incómoda que las hace reaccionar frente a su estilo de vida (sin que necesariamente lleve a un cambio

⁴ Luego, el movimiento se abrió a quienes se sintieran identificadas con las formas de violencias a las que se tenían que ver expuestas.

⁵ Negritas de la autora.

definitivo). A pesar de que eso no era lo que deseaba para mi vida, mis compañeros y algunas compañeras, me hicieron saber que ese era mi inevitable futuro. Esta incomodidad recientemente alojada en mi vida, me hizo pensar en qué deseaba para mí como mujer casada.

No tan solo el vivir el día a día me llevaba a pensar, sino que el acercamiento a los autores que usé como guía en este informe, hizo que internalizara muchas de las preguntas que se presentaban en sus ensayos críticos. Los personajes de los que leí, están en un punto del argumento muy conscientes de cuál es su lugar en su realidad; de la que particularmente trabajaré, es una mujer madre de familia. Ella se muestra como disidente al momento de transgredir el patriarcado, el cual es personificado en distintos agentes que podemos proyectar en nuestra realidad. Es decir, quienes representan el dominio y opresión, son agentes de distinto tipo: un marido y una madre; o un gordo e imponente hombre de negocios.

Escribir este informe en el escenario social chileno actual, le ha dado una perspectiva diferente a mi análisis. Contextualizando, el 18 de octubre de 2019 la policía nacional sale a las calles a resguardar la entrada de las estaciones de metro. Esto fue por motivo del potente llamado de los estudiantes secundarios, días antes a “saltar los torniquetes” y no pagar el precio del pasaje del transporte público que venía en constante aumento en los últimos meses. Aquel día, al no permitir la entrada de ningún civil a las estaciones de metro del centro de Santiago, provocó que miles de chilenos no pudieran regresar a sus casas normalmente. Se produjeron diversos enfrentamientos y manifestaciones a lo largo de la capital por el descontento social que despertó aquel concreto llamado, lo que obtuvo como consecuencia la evocación a *estado de excepción constitucional* de parte del presidente Piñera, cabeza del gobierno chileno, y toque de queda para poder reprimir a la población.

Luego de la salida de los militares a la calle, la gente sintió injusticia frente a las medidas que el gobierno tomó, puesto que no abría hacia el diálogo, sino que cerraba las posibilidades de cualquier cambio. La gente comenzó a utilizar la frase “no son 30 pesos, son 30 años”, haciendo alusión a los 30 pesos que se aumentaron en la última alza del pasaje y a los 30 años de democracia que hemos tenido, luego de la dictadura que no ha resultado en tener una vida más digna para el pueblo chileno. Las personas comprendieron que cada vez que se manifestaban, ya fuera de manera violenta o pacífica, hacía que el gobierno reaccionara de alguna manera. Muchos saquearon como forma de protesta, pero otros lo hacían como la primera oportunidad de vivir con una despensa llena, o poder llegar a fin de mes con alimentos⁶.

Las razones fueron y aún son muchísimas para que la gente siga movilizándose, se ha podido conseguir un plebiscito para decidir cambiar la Constitución escrita en dictadura y que ahora sea escrita de forma más democrática. Tenemos la esperanza de un retorno real a la democracia. La gente se unió en las movilizaciones de acuerdo a sus deseos, sueños personales y para la comunidad. Las identidades disidentes fueron reconocidas entre la masa de gente, no era homogénea, y se reconocía la heterogeneidad y fluidez de la masa. Las mujeres se tomaron la ahora llamada “Plaza Dignidad” y tiñeron de morado y verde las avenidas. Pudieron gritar lo que exigían y bailaron al ritmo de “Un Violador en Tu Camino”⁷, haciendo historia.

⁶ Pardo, Daniel. “Protestas en Chile: los saqueos que se registraron en Santiago en medio de masivas manifestaciones”. *BBC News*. Web. 20 Nov 2020. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50148049>

⁷ Este es el nombre de la performance que se presentó en enero del 2020, liderada por el grupo feminista “Las Tesis”. Ellas convocaron a todes quienes se sintieran representades por la letra de la canción, a que participaran.

De acuerdo con lo anterior, yo: mujer casada, hija de militar, proveniente de una familia religiosa y conservadora, chilena; propongo una lectura de este cuento y de su protagonista, como una identidad impropia y exiliada. Es por esto, que la selección tanto del cuento, como las referencias bibliográficas no es casual. Las situaciones que enfrentan los personajes –un elemento constante en varias de las obras de Clarice Lispector-, son habituales en la realidad; pero que concentran una significación importante a través de la red de simbolismos que se establece en la narración.

Mientras leía el cuento “Lazos de familia”, noté que la disidencia no saltaba a primera vista, es decir, no era evidente. Hoy en día, es una posición política-sexual ser disidente, y por lo tanto, este concepto es siempre citado junto al concepto de sexualidad. Pero en la enunciación de este cuento, podemos hallar la disidencia propuesta de forma más codificada. No quiero dejar de lado el hecho de haber escogido a Clarice Lispector para analizar su obra. Ha llegado casi a ser una obsesión para mí su escritura. Ella proviene de una familia extranjera, pero siempre se sintió brasileña. Me siento honrada como mujer nacida en este continente que prefiriera identificarse con estas tierras, que las del lejano continente europeo.

En cuanto a la bibliografía crítica, este trabajo se apoya, primeramente, en teoría literaria feminista que indaga en la identidad de las subjetividades. Es importante enmarcar el problema de la identidad desde una perspectiva teórica feminista y de género, puesto que la investigación tiene como centro la construcción social del género sexual y cómo es representado día a día en nuestra realidad y en la literatura de Lispector. Esto es discutido tanto por Donna Haraway, como por Judith Butler. Haraway construye el mito del ciborg, un ser que ha superado los paradigmas sociales en la modernidad, criticando en forma satírica estos mismos. Butler indaga más profundamente sobre la constitución de las

subjetividades, y cómo las relaciones de poder son una importante influencia para ello. Ambos postulados, me han guiado en el rechazo a la estructura patriarcal dominante en la actualidad.

Clarice Lispector nace en un pequeño pueblo de Ucrania llamado Tchetchelnik el 10 de diciembre de 1920⁸, mientras su familia migraba sin un destino claro. Alguna fuerza mayor decide que su destino es escribir en portugués, el cual adoptó como su lengua materna y hace de Brasil –el destino final de su familia- su propio país. Su ascendencia es de origen judío, lo que permitió que el personaje biográfico de Clarice Lispector tuviese esta mezcla peculiar de culturas.

Sin embargo, no solo su genealogía y dónde creció aportó en su mixtura cultural, sino que al casarse muy joven con un hombre diplomático a quien acompañó alrededor del mundo, hizo que sus experiencias íntimas formaran parte de la ficción que desarrollaba en sus escritos. Marta Peixoto comenta que en sus textos se puede hallar críticas a la estructura narrativa (literaria) y social que confina a la mujer. Sus protagonistas femeninas se comprometen en un trabajo necesario para las mujeres como productoras de significado (Pasionate Fictions, XIII). Los personajes construyen nuevos significados alrededor de símbolos u objetos que les acompañan en los cuentos. Esta estrategia nos permite entrar en el mundo de le personaje y acercarnos a la metáfora que nos presentan para comprender su cotidianeidad.

Un desafío que considero dentro de este proyecto, ha sido la educación chilena y latinoamericana. Desde mi experiencia estudiando a esta gran autora, Clarice Lispector;

⁸ Esto es, según se ha podido verificar. Expresado en la biografía escrita por Benjamín Moser.

cuando hablaba acerca de ella fuera de la universidad, incluso en círculos con nivel medio de capital cultural; no era de inmediato conocida. Como estudiante de literatura, me tomó cuatro años llegar a ella, y sé que se debe a que soy la primera generación universitaria en mi familia. No había muchos libros en mi casa, a pesar del gran sacrificio de mis padres por darme la mejor educación que su estado económico les permitió entregarme. Es importante acercar la lectura a más personas, y que la educación no discrimine. Hélène Cixous, en su ensayo *La risa de la medusa*, destaca que “La obra nos reintegra a la escuela del mundo” (158). Todo aquello que habíamos perdido hasta ese entonces acerca de la realidad de la mujer o de las identidades disidentes, ha podido ser nombrado nuevamente por Lispector. Demuestra de forma más paradigmática lo impropio e incómodo.

El análisis presentado en este informe tiene como fin poder evidenciar las identidades que se desarrollan como disidentes a través de la narrativa de los cuentos. Aquellas identidades muestran un punto de inflexión donde se desvela un desacomodo dentro de los paradigmas de la sociedad. Para poder comprender cada red de significados que comparto en esta introducción, pasaremos al segundo capítulo que tratará el marco donde se inscribe mi lectura. Es decir, trabajaré cada uno de los conceptos mencionados para tener una comprensión más acabada del análisis. Incluiré los desafíos personales que tuve que enfrentar en mi proceso escritural. Sin dejar de lado, por supuesto, la descripción de la teoría literaria en la que me baso para poder trabajar.

Acabado el segundo capítulo, daremos paso al análisis que se encuentra en el tercer capítulo. Este dará paso al último capítulo, donde dejaré mis reflexiones y conclusiones sobre este informe y su alcance. Es importante señalar que no hay precedentes de un estudio que

presente un análisis de este tipo en Chile, lo que significa un gran desafío para mí como estudiante e investigadora.

Capítulo II:

Marco teórico y metodológico

2.1 Desafíos personales

Para construir mi marco teórico, creo significativo mencionar los desafíos y problemáticas en los que se enmarcó mi proceso escritural y personal. Éste me ayudó a entender lo que quería alcanzar con este trabajo con el que culmino mis estudios de licenciatura. No tan sólo los cuatro años académicos que abarcan mi carrera me sirvieron para formarme en el ámbito de la literatura, la escritura de mujeres, los procesos identitarios, y conocer el feminismo. También, las diferentes situaciones que se presentaban a lo largo de los años de estudio y que tuve que aprender a sortear.

En este trabajo me centré, como mencioné anteriormente, en la constitución de la identidad. Pero a pesar de que al plantear la hipótesis parece un proceso que vislumbra el final, no es así. Lo que termina en este trabajo es mi proceso de formación académica de pregrado. No obstante, lo que jamás termina es la formación como persona y subjetividad en este mundo. Es algo que sabemos de manera muy intuitiva, desde nuestras entrañas. Este proceso me presentó el desafío de explorar mi voz propia y darle el valor que necesita para poder aportar en esta disciplina. No sólo darle un espacio a mi voz, también al de otras mujeres que asombran en su crítica, en sus reflexiones, en sus teorías y escrituras.

El nombre de Clarice Lispector no se escucha por la calle de manera común, sino que se le conoce cuando ingresas a un mundo más letrado. Una de mis metas, es que yo pueda lanzar una piedra al agua que rompa con su quietud y genere ondas que se expanden. Es decir,

romper la quietud y hablar de Clarice Lispector y de su escritura, logrando así que, al menos en mi círculo puedan reconocerla y apreciarla.

Anteriormente hablé del matrimonio, del resurgimiento del movimiento feminista, y del estallido social que se produjo en nuestro país. Esta tesis se enmarca en estos sucesos, pero también, la paralización de los estudiantes por salud mental. Pude reconocirme en cada una de estas movilizaciones, cuando pude participar lo hice. Soy primera generación en la historia de mi familia que alcanza la universidad. Muchas cosas se me negaron en la vida por ser mujer, por ser clase media. Por, ya lo decía, venir de una familia religiosa que en la cabeza hay un militar, y además no coincidir del todo con la imagen social de lo *femenino*. Hoy sé que puedo hacer escuchar mi voz, sé que puedo actuar. Me identifico con lo que Donna Haraway dice en *A Cyborg Manifesto*, “Mi mito sobre ciborgs es acerca de transgredir límites, potentes fusiones, y posibilidades peligrosas que la gente progresista pueda explorar como una parte del necesario trabajo político” (14)⁹. El desafío está en transgredir los límites impuestos socialmente a todos.

2.2 Discusión bibliográfica/teórica

Antes de comenzar con el análisis, es imperativo enmarcar los conceptos que guían este informe, a modo de aclarar el sustento y la base teórica desde la que construyo. El concepto que será medular en este proyecto es el de *identidad*. Mientras realizaba mi proceso de investigación, leí sobre otros conceptos que acompañan lo que deseo describir en este análisis. Por ello, he dividido este apartado en grupos de conceptos que se enlazan y forman

⁹ La traducción es mía. Original: “So my cyborg myth is about transgressed boundaries, potent fusions, and dangerous possibilities which progressive people might explore as one part of needed political work”

una significación más potente y acertada. Los grupos se establecen según el orden en que fui aprehendiéndolos y aprendiendo de ellos.

2.2.1 Sujeto, poder y feminismo

Esta primera triada es fundamental, puesto que nos ordena la visión de mundo que tenemos de acuerdo con nuestro lenguaje y cultura, producto del colonialismo y globalización. La noción de *sujeto* es controversial, ya que ha sido estudiado desde distintas disciplinas. La discusión que se ha dado a lo largo de los siglos es inabarcable en este marco teórico. Sin embargo, el concepto de sujeto es necesario para poder entender las motivaciones y deseos de los personajes del cuento que analizaré en este informe. Así pues he escogido a la filósofa feminista Judith Butler y a su potente influencia, Michel Foucault para dar a entender estos conceptos.

Foucault en el prólogo titulado *El sujeto y el poder*, tiene como objetivo establecer la historia de los diferentes modos en los que se subjetiva al ser humano en nuestra cultura (occidental). Estos tres modos de objetivación de los que habla son lo que transforman a los seres humanos en sujeto. Uno de ellos es en los modos de investigación, dónde le transforman en objeto investigado (o sujeto investigado); otro, es en las prácticas divisorias como, por ejemplo, sujeto enfermo y sujeto sano. Por último, cuando un ser humano se convierte a sí mismo en sujeto de algo, como los hombres en “sujeto de sexualidad”.

El sujeto humano está inmerso en relaciones de producción y significación, y también de poder muy complejas. La racionalización de aquellas relaciones produce la resistencia a los diversos tipos de poder. Las luchas cuestionan el estatus del individuo, es decir, ¿quiénes somos?

Esta forma de poder se ejerce sobre la vida cotidiana inmediata que clasifica a los individuos en categorías, los designa por su propia individualidad, los ata a su propia identidad, les impone una ley de verdad que deben reconocer y que los otros deben reconocer en ellos. (7)

Para Foucault los mecanismos de explotación y dominación, como relaciones de poder, son esenciales para poder entender los mecanismos de sujeción.

El Estado en su legislación, ignora a los individuos y busca la comunidad. En este punto se compara al Estado moderno que mejora gracias a la influencia del poder pastoral. Este último refiere al poder que ejerce el cristianismo sobre sus creyentes, el cual es individualizante, por el hecho de sacrificar incluso la vida para salvar, aunque sea un alma. El Estado hoy en día, sugiere que pueden integrarse los individuos, con la condición de que esta individualidad adquiera una nueva forma y se vea sometida a un conjunto de mecanismos específicos (9). Lo que Foucault, es liberarse de la imposición del Estado, de su “tipo” de individualización.

El término *poder* habilita relaciones entre “parejas”. Estas relaciones pueden ser de comunicación que permite ciertas formas de actuar sobre otro. Son una forma de producción y circulación de elementos de significado que terminan teniendo ciertos efectos de poder (12). Aquí se refiere a, por ejemplo, las parejas sentimentales que tienen ciertos códigos que entienden entre ellos. Una mirada de desapruebo, o que incluso, signifique una orden en específico. Existen formas en las que se mantienen aquellas relaciones de poder que menciona Foucault, como las tareas obligatorias, gestos impuestos por tradición o por aprendizaje; las subdivisiones y distribución más o menos obligatorias del trabajo. La

producción e intercambio de signos, ya mencionado. Las técnicas de entrenamiento, que son medios por los cuales se obtiene obediencia. En el ambiente hogareño, la división del trabajo y jerarquía de tareas:

No existe algo llamado Poder, o el poder, que existiría universalmente, en forma masiva o difusa, concentrado o distribuido. Sólo existe el poder que ejercen “unos” sobre “otros”. El poder sólo existe en acto, aunque, desde luego, se inscribe en un campo de posibilidades dispersas, apoyándose sobre estructuras permanentes. (14)

Las estructuras permanentes a las que refiere son, en primer lugar, el Estado. La base de toda sociedad es la familia, la cual también cumple con una jerarquía y división del trabajo. Las instituciones de orden, o de cualquier otro tipo. Todas estas se construyen sobre una estructura de relaciones de poder que somete a distintos sujetos. Lo que el feminismo busca es identificar a los sujetos que son oprimidos y racionalizar las formas de poder para cambiar el estado de sumisión. Un ejemplo de esto, es cuando el voto no era considerado derecho de las mujeres. Los sujetos habilitados para votar en un inicio por el Estado, eran los hombres mayores de 21, con alguna propiedad y letrados. El resto, simplemente no eran sujetos participantes de la democracia.

Antes del sujeto, no existe. Antes del sujeto está el poder como una especie de ente omnipresente, que domina cuando ya nace el sujeto. Se somete al dominio. El sujeto no es el origen del poder, pero el poder si precede al sujeto. La sujeción es el proceso de convertirse subordinado al poder. Este es el proceso de devenir sujeto, dice Judith Butler en su libro *Mecanismos psíquicos del poder*. Es decir, el sujeto depende del poder de dominio, del ser

dominado. Foucault cuando definió al sujeto, también lo hizo a través del poder, como la fuerza que proporciona la condición de existencia y también guía la trayectoria de su deseo.

En consecuencia, el sujeto existe en una doble valencia, de subordinación y producción. Nace en el poder al mismo tiempo que se subordina. ¿Cómo? Butler entra en este cuestionamiento que Foucault no desarrolla. “El poder que en un principio aparece como externo, presionado sobre el sujeto, presionando al sujeto a la subordinación asume una forma psíquica que constituye la identidad del sujeto” (13). Butler reflexiona en torno a las conclusiones de Althusser y Nietzsche, sobre la subordinación y el lenguaje. Obedecemos a la voz de poder, a la interpelación. La palabra es igual al acto, convirtiendo al poder como performativo a la voz autoritaria. Esa palabra y autoridad se basa en la autoridad divina que es preexistente. Es por esto que el discurso es eficiente. Más adelante se entenderá en mayor profundidad el concepto de *performatividad*, el cual es un acto repetitivo que hace referencia a ciertos discursos.

Nietzsche apuntó que el sujeto se forma por una voluntad reflexiva. Dicho de otra manera, el sujeto sería la modalidad del poder que se vuelve contra sí mismo, el efecto del poder en repliegue. Para entender esto lo he pensado como una ola que se forma al recogerse el mar, el mismo mar se transforma en potencia. Algo nuevo que a la vez es parte de lo mismo –pero no igual-, la ola es el mar en potencia. El sujeto es la condición previa necesaria de la potencia y denostada por otros como un vestigio de «dominio» que debe ser rechazado. En este punto Butler plantea la paradoja del sujeto, “¿Cómo es posible que el sujeto, al cual se considera condición e instrumento de la potencia, sea al mismo tiempo efecto de la subordinación, entendida ésta como privación de la potencia?” (21). Esta se explica entendiendo lo que se planteaba previamente acerca de la ambivalencia de su existencia.

De igual manera se explicaría la doble naturaleza de la sujeción. La potencia del sujeto parece ser efecto de su subordinación. Es resultado de la resistencia del sujeto a la subordinación. Aquí entra la explicación de Foucault de racionalizar el dominio, y por eso la resistencia. A pesar de ello, al negar la subordinación la vuelve a invocar, puesto que se reconoce como sujeto a ella. La única forma en la que el sujeto pueda referirse a su propia creación, y, por tanto, subordinación, sería desposeyéndose de sí mismo. El relato de ello, sería posterior al momento de la constitución, lo que sería la clave para volverse potencia. Modificar al poder con un acto de apropiación, resultaría en que el poder asumido se vuelva contra el poder “anterior”. Por fuerza, este nuevo poder que ejerce el sujeto debe ser distinto al que es condición del sujeto.

Entonces, el poder actúa de dos maneras sobre el sujeto. La primera de ellas, es dándole la condición de posibilidad y ocasión para formarse. La otra, es como aquello que el poder adopta y reitera, siendo parte de la propia actuación del sujeto. “La reiteración del poder no solo temporaliza las condiciones de la subordinación, sino que muestra que éstas no son estructuras estáticas sino temporalizadas, es decir, activas y productivas” (27). Las estructuras y discursos sobre las cuales se basa el poder son repeticiones que van de generación en generación.

Foucault asocia el carácter formativo productivo del poder a los regímenes reguladores y disciplinarios, como se ve anteriormente. Para él, el sujeto se forma según los gestos y estilos del ambiente. Pienso en los roles impuestos en una familia. Soy la hija mayor, por lo tanto, ayudo con mis hermanos menores y en las tareas de la casa. Es sólo una reiteración de un papel, pero que no tiene una base lógica de por sí. Pero, si tomo ese papel y lo reinterpreto, estaría resistiendo al poder y convirtiéndome en potencia. No dejo de ser la

hija mayor, pero si puedo cambiar las reglas del juego, algo cambia en mí. El sujeto deriva su potencia, precisamente del poder al que se opone. Supera, y el poder es rearticulado. Hoy en día mi opinión es importante para mis padres en cuanto a la familia. La potencia desborda al poder que la habilita.

Ahora, ¿por qué seguimos estos roles? Butler habla de cómo la formación reguladora de la psique se relaciona con la constitución del sujeto. Esto es previo a la racionalización que hablaba Foucault. “Sin embargo, la producción y formación de su voluntad son consecuencia de una subordinación primaria, entonces es inevitable que el sujeto sea vulnerable a un poder que no ha creado” (31). El seguir las normas sociales, garantiza un lugar en la sociedad. Asegura una existencia social, y es reconocible. Ya mencioné, que Foucault decía que el Estado vela por la comunidad, y la individualización propuesta bajo ciertas condiciones. Todos aquellos que no entren en esas condiciones, se toman como un alienado, o enemigo de la “sociedad”. Ser parte de la comunidad explica el deseo por seguir la norma, y/o el sometimiento en términos de un deseo previo de existencia social que – lamentablemente- es explotado por el poder regulador. Nadie quiere ser sancionado socialmente, no excluido.

“Las categorías sociales conllevan simultáneamente subordinación y existencia” (31). Los individuos (que son el sujeto inteligible de acuerdo con la lingüística) que se resistan, son *disidentes* (concepto discutido más adelante). “El análisis de la sujeción es siempre doble, puesto que rastrea las condiciones de la formación del sujeto y volverse contra ellas que posibilita la emergencia del sujeto y de su perspectiva” (41). Ser conscientes de la procedencia del poder que se ejerce sobre nosotros, nos ayuda a poder resistirle. Para ello se busca la “evaluación crítica de la formación del sujeto que ayude a entender mejor los

callejones sin salida a los que a veces nos conducen los esfuerzos de emancipación pero sin ello invalidar lo político” (41). El ejercicio de la evaluación crítica es en lo que se empeña el feminismo, junto a la búsqueda de desarticular el dominio, y que esto nos haga ser individuos libres de la gran carga que los roles sociales nos imponen.

2.2.2 Género, identidad, disidencia.

La bibliografía crítica escogida cuenta con tres textos de Judith Butler, por motivo de que su teoría es un punto clave de este análisis. En esta parte me referiré a su texto *El género en disputa*, el cual traza la vinculación de estos tres conceptos. Explica que la teoría feminista ha sido de gran valor para las mujeres, puesto que ha dado visibilidad y representatividad a las mujeres. Pensando en que toda teoría previa estaba centrada en los hombres, lo que conllevaba a que, o las representaban inadecuadamente o, no las representaban de forma alguna. “No obstante, los sujetos regulados por esas estructuras, en virtud de que están sujetos a ellas, se constituyen, se definen y se reproducen de acuerdo con las imposiciones de dichas estructuras” (47). La filosofía, la lingüística y la política, definieron el criterio por el cual se constituían a los sujetos mismos. Insisto en que dependía de los criterios de las instituciones.

La teoría feminista interpreta que el *género* es una forma de determinismo social. Es la interpretación cultural del sexo. Sobre el cuerpo que poseemos, y que se separa anatómicamente uno de otro, se construye ese significado cultural. “El «cuerpo» se manifiesta como un medio pasivo sobre el cual se circunscriben los significados culturales” (58). De esto se trata el binarismo mujer/hombre, lo que es amparado bajo leyes sociales, y parece que el género es preciso y fijo. Por el contrario, “El sexo podría no cumplir los requisitos de una facticidad anatómica pre-discursiva” (57). Por este motivo Butler rescata lo

que Beauvoir afirma de que se “llega a ser” mujer. Es decir, de acuerdo a una imposición social. El poder presionando al sujeto.

La heterosexualidad es una forma de perpetuar aquellas categorías fijas, además de agregar lo “femenino” y lo “masculino”, como ley del comportamiento humano. Esta es una forma de darle inteligibilidad a los cuerpos, noción que es muy importante para vivir en comunidad. La *identidad de género*, hoy en día es un concepto muy controversial, precisamente por la noción de inteligibilidad. Es erróneo pensar que una vez definido el género y su identidad, es inteligible el sujeto.

Divine (también héroe/heroína de *Hairspray*), cuya representación de las mujeres propone de manera implícita que el género es un tipo de caracterización persistente que pasa como realidad. Su actuación desestabiliza las diferenciaciones mismas entre lo natural y lo artificial, la profundidad y la superficie, lo interno y lo externo, a través de las cuales se activa el discurso sobre los géneros. (37)

Lo que Butler explica es que los géneros son conceptos que tienen base en discursos sociales. Pero eso no tendría ninguna base concreta en la biología a la que tanto se apela. Pues, ¿qué pasa con Divine –transformista reconocida internacionalmente-, que pone en juego la anatomía e identidad de género inteligible? No hay concreción en la presuposición de que la *identidad* es idéntica a sí misma, ni que es fija, unida y coherente. Existe un afán por mantenerla quieta para que pueda seguir las normas de inteligibilidad. No poner en jaque las leyes.

Explico y propongo un conjunto de prácticas paródicas fundadas en una teoría performativa de los actos género que tergiversan las categorías del cuerpo, el sexo, el

género y sexualidad, y que hacen que éstas adquieran nuevos significados y se multipliquen subversivamente más allá del marco binario. (41)

A lo que se quiere llegar es a abolir el género, que históricamente ha marcado a un universal y aun “otro”. Que nos perjudica como mujeres, siempre siendo relegadas a lo no-resuelto, no-descrito. Defender que la identidad fluye, y no se mantiene estática a lo largo de los años. La *performatividad* de la que habla Butler, se refiere a que, al igual que una performance en el teatro -o en un escenario-, hay un papel que se ensaya y se repite. Pero que no es esencialmente nuestro:

¿Cómo se relaciona la noción de performatividad del género con esta concepción de la materialización? En el primer caso, la performatividad debe entenderse, no como un “acto” singular deliberado, sino antes bien, como la práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra. (*Cuerpos que importan*, 18)

Cuando salgo a la calle, me invisto de cierto papel que salgo a interpretar. Esa ha sido mi forma de comprenderlo. Por supuesto, que es un papel que pueda ser entendido por el resto para poder ser aceptada en la sociedad a la que salgo a enfrentarme. Esto supone una problemática para el sujeto del feminismo, el cual siempre ha sido asociado a la *mujer*. Butler propone, que dejar como un sujeto fijo que sea representativo para el feminismo, iría en contra de estas ideas que ha estado teorizando. Ya que, todas las categorías han sido creadas a partir del sujeto universal que corresponde al hombre. Y la mujer está marginada de estas, porque no son representativas.

En cuanto al concepto de *disidencia*, debo aclarar que estos serían los sujetos que no entran en la inteligibilidad. Yuderkys Espinosa, se refiere al concepto de disidencia en su ensayo *La política sexual radical autónoma, sus debates internos y su crítica a la ideología de la diversidad sexual*. Es una perspectiva desde las ciencias sociales y no de los estudios literarios, pero me parece pertinente, ya que es mucho más precisa por la referencia a la sociedad actual. Usualmente el concepto de *disidencia* se confunde con el de *diversidad*. Este último refiere a la diversidad sexual que existe además de la heterosexual que ha sido la normalizada y tomada por universal. Es decir, la diversidad toma en cuenta a la heterosexualidad y las varias orientaciones sexuales.

Este concepto ha servido para tomar cierta posición de democracia dentro las políticas públicas, y tomar en cuenta otra parte de la ciudadanía con respecto a leyes de salud sexual, reproductivas y de unión. Sin embargo, la diferencia con el concepto de disidencia se haya en la pérdida de la resistencia a la globalización de un estereotipo ligado a la elección de la orientación sexual. La disidencia es la crítica en acto, en elecciones, en identidad, la disidencia es de por sí una decisión política. Lleva consigo todo un acto de resistencia política hacia la “normalidad”; hacia el molde que se impone dentro de los paradigmas de la sociedad. Es por esto que el concepto se acuña para aquellos que son alienados de la normalidad, sin incluirla dentro de sus filas.

Jack Halberstam en su libro *Trans**, le da un gran sentido a lo que es correcto ante la ley, las normas culturales, y el sentido de comunidad.

Cambiar de sexo para mí y para mucha gente de mi edad era una fantasía, un sueño, y porque no tuvo nada que ver con nuestras realidades, tuvimos que trabajar alrededor

de esta imposibilidad y crear un hogar para nosotros en cuerpos que no eran cómodos o correctos en términos de quienes nosotros entendíamos que éramos. (16)¹⁰

Lo que Halberstam discute en su escrito, tiene mayor relación con el ámbito de la literatura y las artes. El concepto de disidencia tiene una estrecha relación con el concepto discutido a continuación de *alienación*. Le disidente, siempre es alienado de acuerdo a los constructos sociales. El libro de Halberstam está escrito desde un lugar muy íntimo. Es ameno de leer, y es imposible no empatizar con lo que propone. Su lenguaje es sencillo y concreto, y desde lo personal. Pienso en el desafío enorme de su vida, que en su tiempo no existía el entendimiento para poder habitar su cuerpo con toda comodidad. Siempre ser le alienado. Pero, creo que la postura de disidente reconforta de alguna manera, habitar constantemente una bandera de lucha, mi cuerpo.

2.2.3 Falogocentrismo, alienación y emancipación

El concepto de *falogocentrismo*, fue acuñado por Jacques Derrida en su escrito *La farmacia de Platón*, donde teorizaba acerca de la deconstrucción y la construcción de los significados. Esta noción aparece en cada uno de los textos que se ha presentado en este capítulo, lo que nos permite deducirlo desde una perspectiva feminista. Por ello, no me extenderé mayormente, y diré que el falogocentrismo, es una explicación a la forma de estructuración que tiene nuestra sociedad y cultura. Una cultura centrada en la lógica del falo y el privilegio masculino. Previamente dije que la base de toda sociedad es la familia, y esto viene de una visión religiosa, en la que la cabeza de la familia es el padre, convirtiéndose en

¹⁰ Traducción mía. “Changing sex for me and for many people my age was a fantasy, a dream, and because it had nothing to do with our realities, we had to work around this impossibility and create a home for ourselves in bodies that were not comfortable or right in terms of who we understood ourselves to be”.

el patriarca. Desde mis conocimientos religiosos, sé que a Abraham se le prometió ser el padre de muchas naciones, que su descendencia sería de millares¹¹, todes somos sus descendientes. La autoridad del hombre viene desde la creación y el error de Eva. Por el pecado original estamos todes condenades a que el hombre es padre y autoridad (porque es más obediente y, por lo tanto, confiable). La vinculación de la religión con el Estado, permitió que se diera el sentido de que padre es el Estado y madre la Nación¹². La Nación acoge a les individues, y el padre de la Patria, fundador del Estado, les dirige. Aun cuando, hace muchas décadas el Estado se separó de la Iglesia, esta noción sigue rigiendo. Rige las sexualidades, rige las identidades, nuestros cuerpos y nuestras vidas.

Para Donna Haraway las identidades le parecen contradictorias, parciales y estratégicas:

Con el difícil premio del reconocimiento para su social e histórica constitución, género, raza, y clase no se puede proveer una base para creer en una unidad ‘esencial’. No hay ningún soporte que una naturalmente ser mujer con ‘fémica’. No hay, siquiera, tal estado como ‘ser’ una fémica, por sí mismo es una categoría altamente compleja construida en contestación a los discursos sexuales científicos y otras prácticas sociales. Género, raza, o consciencia de clase es un logro forzado en nosotros por una terrible experiencia histórica de las contradictorias realidades

¹¹ Génesis 17:5-7. Para versión de la Biblia, véase en Referencias Bibliográficas.

¹² Esta idea la tomo desde el título honorífico de Padre de la Patria al fundador del Estado, como es en nuestro caso Bernardo O’Higgins (título que se reconoce en dictadura). El de Madre de la Nación, desde la genealogía histórica de los países y desde dónde se independizaron, pero también de la idea de la madre que acoge a los ciudadanos.

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL; SUBSECRETARÍA DE GUERRA. “Decreto Ley 1146: RECONOCE AL PADRE DE LA PATRIA Y PROCER DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE, DON BERNARDO O’HIGGINS RIQUELME, LA CALIDAD DE LIBERTADOR”. *Biblioteca del Congreso Nacional de Chile*. 10 Ene 2021. Web. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=222905&idParte=0>

sociales del patriarcado, colonialismo y capitalismo. Y ¿quién nos cuenta como nosotros en mi propia retórica? Donde las identidades están disponibles tocando tal potente mito político llamado ‘nosotros’. (*A Cyborg Manifesto*, 17)¹³

Su rechazo a las categorizaciones es tremendamente potente, dejándonos alienados de todo este montaje histórico que han logrado la política, el colonialismo, la cultura (occidental globalizadora), y el capitalismo. Los estudios científicos han desdibujado al sujeto y le imponen lógicas propias que se condicen con estas estructuras sociales. Recordar que los discursos son eficientes porque se invisten de poder. Todas estas prácticas que se han expandido como verdades universales –que han, incluso, ganado guerras-, están centradas en la lógica del falo. Ejercicio del poder sobre la masa, sobre el ‘nosotres’.

Pero la objetivación sexual, no alienación, es la consecuencia de la estructura sexo/genero. En la realidad del conocimiento, el resultado de la objetivación sexual es ilusión y abstracción. Sin embargo, una mujer no es alienada simplemente por su producto, pero en un profundo sentido no existe como un sujeto, o aún más, un potencial sujeto, ya que ella debe su existencia como mujer a la apropiación sexual. Para ser constituida por los deseos de otros no es lo mismo que ser alienada en una separación violenta del obrero/obrero de este producto. (28)¹⁴

¹³ Traducción mía. Original: “With the hard-won recognition for their social and historical constitution, gender, race, and class cannot provide the basis for belief in ‘essential’ unity. There is nothing about teeing ‘female’ that naturally binds women. There is not even such a state as ‘being’ female, itself a highly complex category constructed in contested sexual scientific discourses and other social practices. Gender, race, or class consciousness is an achievement forced on us by the terrible historical experience of the contradictory social realities of patriarchy, colonialism, and capitalism. And who counts as us in my own rhetoric? Which identities are available to ground such potent political myth called ‘us’”.

¹⁴ Traducción mía. Original: “But sexual objectification, not alienation, is the consequence of the structure of sex/gender. In the realm of knowledge, the result of sexual objectification is illusion and abstraction. However, a woman is not simply alienated from her product, but in a deep sense does not exist as a subject, or even potential subject, since she owes her existence as a woman to sexual appropriation. To be constituted by

Hasta ahora me he referido a un conjunto que ha sido alienado; sin embargo, Haraway habla sobre las mujeres que son las que mayoritariamente sufren de la objetivación sexual y son víctimas del mercado sexual. Dice que “no alienación”, porque es un problema más profundo. No somos sujetos, sino que objetos. El sujeto puede ser alienado, el objeto sólo es objeto de algo o alguien. Ser objeto tiene una carga simbólica importante, porque está asociado a la posesión, o sujeto a la posición. Las decisiones que se han tomado sobre sus cuerpos no son propias. Cixous dice que nos han obligado a no habitar nuestros propios cuerpos.

“Necesitamos una nueva política feminista para combatir las reificaciones mismas de género e identidad, que sostenga que la construcción variable de la identidad es un requisito metodológico y normativo, además de una meta política” (Butler, *Cuerpos que importan*, 53). La idea de emancipación, es de liberarse de toda visión machista o masculinista. Dejar que estas nos afecten y poder tomar el movimiento hacia todo lugar y que pueda ser posible la representatividad. La razón por la que se propone abolir la noción de género es porque no ha nacido de forma imparcial. Está constituida a partir de la visión del individuo hegemónico. No es representativo. Halberstam reflexiona, “La manía por la función divina de nombrar comienza, como es de esperar, con la exploración colonial” (*Trans*, 20)¹⁵. No es que quienes tengan vulva o pene y se sientan cómodos en su cuerpo no deseen ponerle un nombre necesariamente a su identidad, es que dudan de la representatividad de aquellas etiquetas.

2.2.4 Resistencia y *écriture féminine*.

another’s desire is not the same thing as to be alienated in the violent separation of the laborer from this product”.

¹⁵ Traducción mía. Original: “The mania for the godlike function of naming began, unsurprisingly, with colonial exploration”

Siempre comunicar sobre estos temas amerita extenderse más y más. Tal que hoy aún luchamos por la visibilidad, la discusión de estos conceptos está inacabada. La *emancipación* ha sido la meta de las mujeres en todas las olas feministas que se han dado a lo largo de nuestra historia. Judith Butler en un conversatorio de julio de este año dijo, “La violencia no se comete al azar, es de acuerdo a la institución que es parte de un sistema. Está construida en la ley, es estructural”¹⁶ (*Estado de Excepción – Excepción de Estado*). Para mí hizo mucho sentido, porque la violencia que sufrimos, no es concreta siempre. Quiero decir, que la violencia se vive todos los días, ya sea en el supermercado y el conocido impuesto rosa, la diferencia salarial, la diferencia de empleabilidad, alto costo de planes de salud por la posibilidad de embarazarse, y un largo etcétera.

En *La risa de la medusa*, de Cixous resume la escritura femenina en esta cita:

Imposible, actualmente, definir una práctica femenina de la escritura, se trata de una imposibilidad que perdurará, pues esa práctica nunca se podrá teorizar, encerrar, codificar, lo que no significa que no exista. Pero siempre excederá al discurso regido por el sistema falocéntrico; tiene y tendrá lugar en ámbitos ajenos a los territorios subordinados al dominio filosófico-teórico. Sólo se dejará pensar por los sujetos rompedores de automatismos, los corredores periféricos nunca sometidos a autoridad alguna. (54)

La teoría literaria se ha fundado en hombres, criticando o reflexionando sobre hombres. Es necesario hacernos de críticas femeninas que crean una nueva teoría, que la exceda. No obstante, y como opinión personal, creo que teorizar es una práctica que las mujeres hemos

¹⁶ Tomé nota en español de lo que dijo.

adoptado desde nuestros paradigmas sociales. Teorizar es patriarcal. ¿Cómo resistimos desde la Academia y la literatura? Esa es una pregunta que me he hecho a lo largo de este trabajo. Escribiendo puede ser una alternativa, pero bajo nuestras representaciones.

La escritura femenina (*écriture féminine*), es una forma de *resistencia* para las mujeres. Re-apropiarse del poder. Cixous en su libro sobre Clarice Lispector dice: “La escritura de Clarice –y esto es raro- es tomado en un espacio femenino. Su admirable escritura puede ser un deleite en nuestros tiempos donde sabemos del feminismo. Es un texto donde todas las tendencias, si podemos decirlo, del movimiento de las mujeres están reunidos” (*Reading with Lispector*, 126)¹⁷. Es por esta razón, explicada por ella, que he escogido a Clarice Lispector como vocera o portavoz de mi trabajo.

Su escritura expone la resistencia hacia las estructuras sociales del mundo ficticio y del mundo real.

La familia como contexto para el desarrollo femenino en las historias de Lispector es, entonces, ambas, positivo y negativo. Sin embargo, puede costear a las mujeres la satisfacción de establecer lazos con otros, también las confina a un rol subordinado de ministrar las necesidades de otros y las priva de una agencia activa en perseguir sus deseos personales. (Peixoto, *Passionate fictions*, 28)¹⁸

¹⁷ Traducción mía. Original: “Clarice’s text -and this is rare- is taken in a feminine space. Her admirable text can be a delight in our times where we know what we know of feminism. It is a text where all the tendencies, if we may say so, of the women's movement are gathered”.

¹⁸ Traducción mía. Original: “The family as context for female development in Lispector’s stories is, then, both positive and negative. Although it affords women the satisfaction of affirming ties to others, it also confines them to the subordinate role of ministering to others’ needs and deprives them of an active agency in pursuing their private desires”.

Las mujeres han ocupado un lugar en esta sociedad de siempre estar al servicio de los demás. Son una “sociedad de socorro” donde quiera que vayan. No creo que esté mal, si es que es su deseo personal, por eso la idea de resistencia y emancipación toman fuerza en este análisis. El libro escogido viene con una pesada carga de significados. Desde el título, esta obra pasa por todos los conceptos que he repasado en este marco teórico. Estos cuentos no son lisos y llanos, sino que son dueños de una porosidad llena de símbolos por descubrir.

Debemos resistir a los moldes que no dejan que nos movamos libremente por los espacios públicos, y de la literatura. Jack Halberstam titula su libro aludiendo a la resistencia, con el asterisco en el nombre *Trans**, porque se resiste a la idea de que existe una transición a un “producto” terminado.

2.3 Metodología del análisis

En esta parte de mi trabajo, intento anclar a la teoría literaria mi ejercicio analítico. Para ello escogí a Felix Martínez Bonati con *La estructura de la obra literaria*, quien propuso una de las primeras formas de estructurar el análisis literario en este recóndito lugar del mundo. La esencia de su teoría tiene que ver con la diferenciación entre lo real y lo imaginario, es decir, intenta separar el plano real de lo ficcional, para descubrir la esencia misma de la obra. Lo que los formalistas llamaban *literaturidad*. Este esquema de análisis literario que expone es muy lingüístico, pero de él se puede desprender la esencia de mi análisis, pues lo que busco es proponer desde la obra misma un mundo ficcional que propone una construcción de la identidad.

En consecuencia, definir nuestra profunda y encubierta comprensión viva de poesía (esta conciencia intencional) es, a la vez, definir la estructura trascendental de la

experiencia poética y con ello la estructura esencial de todo poema. (En la concepción husserliana, el método fenomenológico es, en su forma más profunda, descripción de la esencia del acto intencional y, en general, de la conciencia como instancia dadora de sentido y tejido de actos intencionales.) Así coincide en este estudio el análisis lingüístico-filosófico con la fenomenología trascendental y la ontología. (15)

Martínez Bonati, trata de armar un esquema de análisis literario que trata de analizar obras a partir de una perspectiva fenomenológica. Se distancia desde una perspectiva en la que razona las obras literarias como hijas de su tiempo. Para este autor, las obras literarias son un producto que se integra en un sistema literario, por tanto a una estructura, a reglas de un género literario pero que tiene, también, codificada dentro de sus sintagmas ficticios. Las obras literarias vienen a ser un mundo literario en sí mismo, el referente de las obras literarias, las frases o los sintagmas que componen esa obra literaria no están fuera de esta. Son parte de la ficción y hacen sentido en el mundo ficcional y uno puede leerlas porque están dentro del código ficcional en el que uno entra.

Fundamentación metodológica de la ciencia de la literatura intentar desde la raíz la determinación de la esencia del lenguaje poético, y para esto hay que considerar el lenguaje en toda la plenitud del hablar, en todas las dimensiones de su ser y su significación. Es que todas las potencias del lenguaje llegan sólo en la poesía a su plenitud. Y es el porqué de este hecho lo que hay que explicar y lo que define la naturaleza esencial del hablar literario. Hemos visto esta determinación esencial en el carácter imaginario del discurso poético; ésta naturaleza óptica posibilita toda otra característica suya. (18)

El modelo consistía en simplificar o despejar las frases correspondientes al sistema únicamente literario, aquellas que solo son comprendidas en la propia obra, y aquellas que son comprensibles desde una perspectiva de la realidad. Lo que coincide devela el sentido de la obra literaria. No es una interpretación, sino un análisis que con un esquema que busca liberar cuál es el rasgo importante de cada obra literaria en particular. La estructura de la obra es tan importante como lo que dice la obra en sí.

Por otra parte la intuición que se plasma en metáforas e imágenes es solo el principio de la labor; lo substancial es llegar a decir lo intuido, y a decirlo en lenguaje propio. Crear este lenguaje es la otra cara de la tarea es, en cierto sentido el hecho mismo del despliegue de la idea. (23)

El cuento que escogí, tiene simbolismos que se entienden dentro de la ficción. Mucho de lo que está dentro se puede proyectar en nuestra realidad; sin embargo, no debo perder de vista que estamos analizando dentro de aquel mundo ficticio. Como decía Martínez Bonati, el lenguaje se muestra en la cúspide dentro de una obra literaria, podemos interpretar las analogías que deseemos. Esto es parte de la experiencia del lector.

Ahora, si bien, esta parte es para poder justificar mi trabajo desde el ámbito de la literatura; también deseo hacerlo desde la teoría literaria feminista. Para ello, tomo a Toril Moi en *Teoría literaria feminista*, donde hace un repaso histórico de la crítica literaria feminista anglo, francesa y marxista. Expone a diferentes escritoras que han teorizado sobre la *escritura femenina*. Pero, rechazando la femineidad de por sí, pues lo toman como una creación machista.

La definición de las mujeres como necesariamente femeninas, y de los hombres como necesariamente masculinos, es precisamente lo que permite a los poderes machistas marginar, no solo la feminidad, sino a todas las mujeres en el orden simbólico y en la sociedad. (174)

Es casi imposible perder el juego si lo haz inventado tú mismo. Casi.

La teoría literaria está escrita mayoritariamente por hombres, casi no hay descripción de la escritura de mujeres. Desde la creación de las naciones, las mujeres han estado marginadas de los espacios literarios, teniendo que recurrir a reunirse en secreto. Muchas se cambiaron el nombre, y Virginia Woolf dejó entrever en *Un cuarto propio*, que las mujeres necesitaban de cierta posición social y económica para poder dedicarse a la escritura. Clarice Lispector sabe de la genealogía que la precede, y de alguna forma la honoriga aportando con su escritura. “Si, como Cixous e Irigaray han demostrado, la feminidad como carencia, negatividad, ausencia de significado, irracionalidad, caos, oscuridad –en resumen, como una no-Esencia-, el énfasis de Kristeva en la marginalidad nos permite ver la represión de los femenino desde el punto de vista del posicionamiento más que de la esencia” (Moi, 174). En esencia, la mujer es libre de, por ejemplo, mostrar sus pasiones. El problema está en la posición en la que nos encajan por ello.

Es necesario que la mujer se escriba porque es la invención de una escritura nueva, insurrecta lo que, cuando llegue el momento de su liberación, le permitirá llevar a cabo las rupturas y las transformaciones indispensables en su historia, al principio en dos niveles inseparables: -individualmente: al escribirse, la Mujer regresará a ese cuerpo que, como mínimo, le confiscaron; ese cuerpo que convirtieron en el inquietante extraño del lugar, e enfermo o el muerto, y que, con tanta frecuencia, es

el mal amigo, causa y lugar de la inhibiciones. Censurar el cuerpo es censurar, de paso, el aliento, la palabra. (Cixous, *La risa de la Medusa*, 61)

La mayoría de mi elección bibliográfica está escrita por mujeres, y ya lo dije, no es casualidad. Este es un espacio para demostrar nuestro posicionamiento en las letras, que no hay silencio, hay voz, hay grito. Si se piensa que las mujeres son apasionadas, pues aquí está la pasión en la literatura. La búsqueda de hacerse un espacio, también es parte del desafío.

Capítulo III:

Análisis del cuento “Lazos de Familia”:

“La verdad sólo cabría en símbolos, sólo en símbolos la recibirían”

(Clarice Lispector, *Lazos de Familia*)

3.1 Presentación del cuento

Repasando lo que ya he dicho anteriormente sobre este cuento. Su título es “Lazos de familia”, y se encuentra en la compilación titulada con el mismo nombre. Autoría de la escritora Clarice Lispector. La decisión de analizar esta narración en particular no fue sencilla, pues tenía otros cuentos seleccionados que también son interesantes de analizar. Los cuales representan de otra forma la constitución de la identidad y que, por lo tanto, aportaban diversidad y disidencia a la vez a este trabajo. Pero, ya habrá tiempo para ello. Me quedé con este cuento porque reúne todos los conceptos desde una perspectiva femenina en su protagonista, siendo muy representativa de su tiempo y de su identidad de género. Convengamos en que el tiempo en que se publicó este libro, las teorías acerca de las identidades de género que he repasado, aún no eran propuestas.

Lazos de Familia, fue lanzado en 1960, en un momento de mucho movimiento en el mundo de la literatura, de la vida de la autora, y de Latinoamérica en general. El cuento trata acerca de la protagonista Catalina¹⁹, quien es una madre y dueña de casa, casada. La problemática se instala con ella. El contexto es el final de la visita de la madre de Catalina, y ambas yendo a la estación de trenes para despedirse. La situación parece incómoda, y el

¹⁹ En la traducción al inglés, el nombre de la protagonista es Katherine. Como el mío.

narrador nos hace varios guiños para que podamos entender lo que hay detrás de aquella incomodidad.

3.2 Escandiendo el cuento

En el taxi se encuentran madre e hija en transición a la despedida, dejando al marido de Catalina atrás. La madre, Severina, pregunta si se olvidó de algo, parece que sí, pero volveremos a ello varias veces a lo largo del cuento para descubrir qué es. El estrabismo de Catalina no pasa desapercibido por el narrador omnisciente que presenta la narración.

Comienza el recuerdo, el previo adiós de la madre y el marido, lleno de mucha cortesía de lo “políticamente correcto”. Severina no deja pasar la oportunidad de introducir la frase cliché de “Quien casa un hijo pierde un hijo, quien casa a una hija gana otro hijo” (83), como recurso retórico de su discurso de buena suegra/abuela/madre. Antonio, el esposo, tose para dejar en evidencia lo poco creíble. Parece ser que no han estrechado el lazo a pesar de ser familia por contrato: “forzado a ser el hijo de aquella mujercita grisácea” (83). Catalina los observa, tiene estrechos lazos con ambos, y sabe lo que hay detrás de esa escena y por eso quiere reír. Condenada a siempre ocultar sus verdaderos sentimientos, que en esta ocasión son de burla por el teatro que han armado suegra y yerno. Sus ojos son los que reciben el peso de lo oculto, contenido; se indica que siempre ha sido así. “Siempre había sido estrábica” (83), insiste el narrador. De vuelta al taxi luego del recuerdo, sin Antonio. La madre de la protagonista expresa la preocupación por su nieto. El narrador utiliza marcas textuales que nos indica que la situación familiar sigue en un mismo estado. “Se había tornado”, “mismo tono”, “Vuelvo a decirte”, “Siempre fue (...)”, así como “El taxi avanzaba, monótono” (83). El avance del taxi se vuelve el reflejo de la situación, plana. Por eso Catalina repite lo que su

madre le dice, con paciencia de lo que siempre es igual. Siempre, igual. Madre agrega, hija asiente.

Para Catalina es importante su hijo, y parece entender su sensibilidad, en contraste con la poca atención que su esposo le daba al niño. Sin embargo, durante la visita de su suegra, él se transformaba en más atento hacia los requerimientos del niño como para disputar con su suegra la dirección del hogar y demostrar que sabe lo que hace. Demostrar que esa familia ya tiene patriarca. Cuando la madre vuelve a preguntar como para comprobar el estado de las cosas si es que algo se le olvidó, la trayectoria monótona es interrumpida por “una súbita frenada” que las somete y/u obliga a un súbito contacto. El narrador lo compara a un “desastre irremediable”, que despoja a la madre del poder y la transforma en “envejecida y pobre”. En este momento de irremediable desastre, se da lugar a otro recuerdo; madre e hija “nunca se habían besado o abrazado”, a diferencia del padre con quien sí tenía una complicidad sobre todo para aliarse contra la madre. Catalina intenta comprender la situación, actuando nerviosa, intentando rearmar la escena recogiendo las maletas que representan gráficamente el desastre. Ella tampoco había estrechado el lazo con su madre, la intimidad física, explica el narrador, había sido olvidada. Entonces, ¿cómo regresar a lo que no existía? La vida sin aquel contacto físico, sin aquella intimidad a la que fueron obligadas.

Severina vuelve a preguntar “¿No me olvidé de nada?” y, a pesar de que ya parece casi irritante, comienza a tener sentido. ¿De qué se olvidó? ¿Será, acaso, del contacto con su hija? O, ¿Será al esposo de Catalina que forma la triada? “Catalina ya no quería mirarla ni responderle”. En la estación de trenes se mantiene el sentimiento de extrañeza, el tren demora en iniciar su marcha y alarga la incómoda despedida. La madre se toca el sombrero que proviene del mismo lugar que los sombreros de su hija, como si esa fuera la única conexión

que tienen. El notorio envejecimiento de la madre demuestra la imposibilidad de volver atrás. La madre adopta una pose orgullosa y su hija sabe lo que observa y ríe para sí. Nuevamente, el estrabismo. Catalina piensa, “nadie puede amarte sino yo” (85), la frase contraria a “nadie ama como una madre”, ahora es la hija. Madre no es sin la hija: “El peso de la responsabilidad llevó a su boca un gusto a sangre”. El peso de la sangre. “Su madre le dolía, eso sí”, destaca el narrador.

Bajo la monotonía insuperable, todo parece súbito. Suena la campanilla que anuncia la pronta ida, y ambas mujeres se llaman: “¡mamá!” “¡Catalina!” parece que intentando reconocerse. Nuevamente la pregunta, pero ahora a Catalina si le parece que han olvidado algo; sin embargo, ya es demasiado tarde, notifica el narrador. Sugiere que debieron pronunciar el lazo, decirse qué son una de la otra. En contraste a aquella reflexión, Catalina le da una orden a su madre, a la que ella contesta que no es una niña como para que la trate así.

Catalina tiene deseos de preguntar si es que había sido feliz con el marido, que nos da luces de las reflexiones que tiene. ¿Se es feliz con el marido? Algo de compasión se entiende en aquella pregunta, tanto por sí, como por la madre. Pero esto no es lo que dice, sino algo mucho más frívolo, “que le dé saludos a la tía”. Se escucha el silbato que anuncia el fin de la escena, “¡Mamá!” y se mueve el tren; “¡Catalina!” y se le cae el sombrero que fue a comprar donde el mismo sombrerero de la hija. La conexión caída.

El humo que deja atrás el tren genera el cambio de escena, ahora Catalina camina sin su madre, con soltura, sin el peso de la carga familiar. “Sola, le era más fácil” (87). Mientras camina se le describe físicamente y lo que percibe. Se ve bonita y no pasa desapercibida. Su ciudad y su época estaban en armonía con ella “como si la hubiese elegido”. Los hombres la

miran. Sus ojos bizcos la delatan, el gusto oculto por las cosas del mundo. Podemos tomar la mirada bizca como el ojo perdido que mira hacia otro lado. “Nada impediría que esa pequeña mujer que andaba bamboleando los muslos subiese otro peldaño misterioso en sus días” (87).

El ascensor la transporta a su hogar. Entra a su casa, su marido apenas levanta los ojos para mirarla, incapaz de reconocer la belleza en ella o la mirada que lo refleja todo. Pregunta si la suegra ya se había ido, para retomar “su” sábado. Catalina le servía para mantener el *statu quo*. Ignorando la escena del marido, se dirige a la habitación del hijo y lo encuentra allí, las descripciones del niño a continuación nos da a pensar que se trata de un niño con autismo. Un niño que piensa en su mundo interior: “nadie había conseguido todavía llamarle verdaderamente la atención” (88). Catalina deseaba sujetar a su hijo a ese momento para siempre. Sacude una toalla que rompe con el estado habitual de las cosas para su hijo y rompe la barrera llamándola “mamá”. Era la primera vez que la llamaba simplemente, pero no le pareció tan simple a Catalina. Para ella significó todo. Necesitaba pronunciar lo que había ocurrido, contárselo a alguien pero sabía que nadie podría entender lo que acababa de ocurrir y no sabía realmente qué había ocurrido que le pareció tan complejo e importante para ella. Intenta cambiar la historia agregándole simbolismos que pudiesen entender. Le parecía una necesidad tener que mentir. Tener que contar la historia de otra manera para que comprendieran.

Frente al niño pudo ser ella, reírse realmente, sin esconder nada en sus ojos y atribuirles el peso de su *identidad*. Entonces, rompe con el sábado prometido de su esposo; decide salir a pasear sola con su hijo. Le avisa “súbitamente” a su esposo de la salida, él no alcanza a reaccionar. El ascensor que parece el transportador personal de Catalina, se los lleva. “Porque el sábado era **suyo**, pero él quería que **su** mujer y **su** hijo estuvieran en casa

mientras él tomaba **su** sábado” (89)²⁰. Nada de lo que pensaba suyo estaba en la casa ya para hacer suyo el sábado también. Pero la playa es el lugar de emancipación para Catalina. Antonio los ve por la ventana, fastidiado. Se habían detenido, quizás porque, “y de súbito poniéndose en marcha” (89).

El marido desde su perspectiva tras la ventana veía todos los movimientos de Catalina que forzaban a su hijo. Sin saber por cual razón el niño la seguía. “¿A dónde van?” (90) inquieto, se preguntaba, “aún bajo su inocencia de frase cotidiana” (90) pero no poseía ninguna inocencia realmente. Lo que molesta al esposo de Catalina es que ella haya tomado a quien es desvalido (o más débil) menos formado; para cambiar el estado de las cosas, “«Catalina», pensó, «Catalina, ¡esta criatura aún es inocente!»” (90). Es como que Catalina tome la palabra y la redirija, para cambiar el discurso.

No sabemos con precisión cuál es la intención real de Catalina, pero podemos interpretar qué la motiva. El esposo está preocupado de las consecuencias que pueda tener en sus vidas tal control. Piensa, Antonio, y rememora situaciones vividas como matrimonio, incluso de las formas que tenía para humillarse y hacerla sentir desposeída de sí misma. Pero ahora ella, estaba en autonomía, lejos de él. Tiene miedo de que escape. Se pregunta qué pasó mientras no la controlaba, mientras no estaba bajo su alero y caminaba sola a casa. Entonces, resuelve que aunque no pueda ser su sábado habitual, cuando vuelvan, seguirían haciendo lo que él decidiera y mantendría el control.

Mientras tanto, Catalina paseaba con su hijo por la playa.

²⁰ Negritas agregadas por mí.

3.3 Análisis en lo profundo

La construcción de la identidad de Catalina es la que podemos ver más completamente, puesto que es la protagonista. Me gustaría proponer una forma de análisis comparado al ciclo de la vida del ser vivo, que me enseñaron cuando era una niña. Nace, crece, se reproduce y muere. Pero en vez de muerte, planteo que nunca acaba. Es un proceso que no se cierra jamás. Trasciende. Porque aunque no lo queramos, alguien mira nuestro actuar y somos ejemplo. Quiero aclarar, que esta es una propuesta para, solamente, ordenar el análisis y hacerlo más interactivo.

El nacimiento de esta identidad incómoda que habita Catalina, está en Severina, su madre. El cuento da inicio, de forma simbólica con la madre y la hija. Esta “mujercita grisácea” que se da a entender que es muy autoritaria, no deja de entrometerse en la crianza de su nieto, como si fuera extensión de su propia maternidad que debió ejercer con su propia hija. “-Vuelvo a decirte que el niño está delgado –dijo la madre resistiendo a los saltos del automóvil. Y a pesar de que Antonio no estaba presente, ella usaba el mismo tono de desafío y acusación que empleaba delante de él” (83). Lo que llama la atención es que se preocupa de algo superficial como la delgadez, pero no en el desarrollo cognitivo del niño. Si es que está teniendo un desarrollo normal. Podría interpretarse que sus comentarios son más un ejercicio de autoridad, que de preocupación auténtica.

Severina representa el dominio de la niñez de Catalina, poder que no dejaba de ejercer sobre, incluso, la familia de su hija. Dos semanas estuvo de visita, dos semanas en las que apenas el esposo y la madre se habían soportado. “A pesar de que realmente nunca se habían abrazado o besado. Con el padre sí, porque Catalina siempre había sido amiga de él. Cuando la madre les llenaba platos obligándolos a comer demasiado” (84). Si vemos la relación de

su familia de procedencia madre, padre y Catalina; como un triángulo de poder, podemos identificar que en la base estarían Catalina y su padre. Esto, porque ambos son par, “siempre había sido amiga de él”. Severina estaba en la cúspide, la autoridad que les “obligaba a comer demasiado”. Catalina y su padre tenían complicidad a espaldas de la madre, pero nunca se enfrentaron a ella. Se resistían a espaldas. Esa obligación a la que les inducía la madre, significa la vara que se pone al lado del tallo para que no se tuerza.

Desde pequeña aprendió a ocultar sus sentimientos, cargó la mirada de risa. “Desde siempre había sido estrábica”. El estrabismo es la marca de nacimiento que le dejó la crianza de su madre, es la censura de su cuerpo, de su esencia. “Parecía dispuesta a usufructuar la amplitud del mundo entero, camino abierto por su madre que le ardía en el pecho” (88). El poder que Severina ha ejercido sobre Catalina, se puede leer como la ambivalencia del sujeto, se produce en él y se subordina a él. Por eso “su madre le arde en el pecho”. Pero, también el sujeto es condición previa para la potencia, el rechazo al dominio. Y así, caminando con la carga de su madre, de todas formas podía “usufructuar de la amplitud del mundo”.

El casamiento con Antonio no hace otra cosa que perpetuar el rol que debe ejercer como mujer en este mundo que se nos presenta. Entendiendo mujer, como una concepción que nace en una representación desde lo masculino. Pasa de buena hija, a esposa abnegada. El crecimiento de su identidad se da en este punto de su vida. Hacia el final del cuento, entrando a las reflexiones alarmadas que se narran de Antonio, se deja ver que Catalina ha sido una compañera fiel. Le ha ayudado a conseguir los triunfos de su vida, al punto de permitirse tener “su” sábado tranquilo. Un ingeniero con su vida tranquila. Al final conocemos que el lugar físico donde nos encontrábamos en el cuento era en la playa Arpoador, una de las playas de Ipanema, uno de los sectores más lujosos de Rio de Janeiro.

Las relaciones de ambos eran muy tranquilas. A veces él procuraba humillarla, y entraba en la habitación mientras ella se cambiaba de ropa porque sabía que ella detestaba ser vista desnuda. ¿Por qué necesitaba humillarla?; sin embargo, él sabía bien que ella sólo sería de un hombre mientras fuese orgullosa- Pero se había habituado a tornarla femenina de esta manera la humillaba con ternura, y ya ella sonreía, ¿sin rencor? (91).

Me quiero detener en varios puntos de esta cita, pues me parece muy iluminadora en cuanto la representación y reconocimiento del machismo. No deja de sorprenderme la clara consciencia y la naturalidad con que se narra pensando en un cuento de 1960. Desde mi perspectiva “Las relaciones entre ambos eran muy tranquilas”, resuena mucho a lo que hoy en día se analiza en cuando a la solidez de los matrimonios de nuestros abuelos. Nuestras abuelas siempre abnegadas a la familia, incapaces de hacer algo para atender con tal institución, capaz de sacrificar su propia integridad física y mental. Desde el punto de vista de Antonio, por supuesto eran muy tranquilas, Catalina le daba la estabilidad que necesitaba para alcanzar sus triunfos, como ya destacué. Aun así, sabe que para mantenerla en su lugar irrumpe en su intimidad, traspasa los límites que ella ha dibujado –ya que, de alguna forma él se ha enterado que le molestaba que la vieran desnuda-, y lo hace un hábito. Se cuestiona porqué, pero no importa, porque ella sonreía. Las mujeres en los años 60’s no se veían en otra opción más que sonreír por la invasión de su privacidad, sonreír por las incomodidades.

Según lo anterior, quiero hacer hincapié en la sonrisa. Hasta ahora sabemos que cuando ella quería expresar sus sentimientos verdaderos los escondía en sus ojos estrábicos. Lo que me da cabida a concluir que aquella sonrisa, no es más que una máscara para no entrar en discusión y dejar la relación “tranquila”. Por eso, Antonio se cuestiona si es que lo hacía sin rencor, porque si no, ¿por qué estaba huyendo? Cree que “su mujer” se había aprovechado

de este pobre hombrecillo ingeniero, “marido joven y lleno de futuro”. Lo más importante es que “se había sentido frustrado porque desde hacía mucho no podía vivir sino con ella” (91). ¿Cuántos hombres se sienten celosos y alarmados de que sus esposas o parejas ganen independencia o mejor salario? Siempre es una amenaza, ¿será esa la razón de la diferencia salarial? Pero Antonio ya tiene la solución, “-Después de cenar iremos al cine-” Si es que vuelven. Para que él pueda ser un hombre, necesita de la mujer, del opuesto, del binarismo. “Cuando Catalina regresara, ellos cenarían alejando las mariposas” (91). En esta cita muestra símbolos, primero, que necesita de Catalina. Segundo, que cenarán, el rito de la familia y un recordatorio de la última cena, sin saber si esa cena se efectuará pero en la mente de Antonio tiene que suceder. Y por, último, alejarían las mariposas, una metáfora de la fantasía de la vida perfecta familiar. Porque lo normal es alejar moscas, si revolotean mariposas ¿quién las espantaría? Alguien que ya este habituado a ello, alguien que vive en un mundo de fantasía.

Toma sentido la cita de Cixous en *La risa de la Medusa*: “excluida del espacio de su sistema, ella es la inhibición que asegura al sistema su funcionamiento” (20). Catalina inhibida, estrábica, asegura el sábado y el éxito de su marido. Ahora, ¿por qué necesita humillarla? También quisiera saberlo, después de ser tan buena “compañera”. Infiero que para recordarle que es su esposa, y no su compañera, algo más común en aquel tiempo. Para él, ella le ayuda a conseguir, no consiguen juntos. “Y porque sabía que ella lo ayudaría a conseguirlo y odiaría lo que consiguieran” (91). Odiaría Catalina, porque no es de ambos el éxito si sigue entrando a la habitación a humillarla.

En este hogar se forma otro triángulo de poder, en que la punta la tiene Antonio, y en la base se enfrentan Catalina y su hijo. La disputa del poder entre Antonio y Severina, se demuestra en que Antonio la llama por el nombre. Al principio, se relata, era difícil llamarle

así. Claro, todo yerno al principio entra con la cabeza gacha. Pero luego es capaz de enfrentarse para defender su territorio, y gritarle “¡no es por culpa mía, Severina!” (83). Aludiendo a que no era culpa suya la delgadez del niño. En esa frase, también se puede notar la falta de tomar responsabilidad en la crianza del hijo. Algo bastante común en los años 60’s, e incluso hoy en día. Cuando Catalina vuelve de dejar a su madre, Antonio le pregunta “— ¿‘Ella’ se fue?—” (88), refiriéndose a ella como entrometida, extranjera de su triángulo.

Catalina les mira, incapaz de intervenir, pero siempre riendo por los ojos, totalmente consciente de lo que representa la situación. Si no, no le causaría tanta gracia. Entiende que ese poder que ellos disputan, no es el que le interesa. Ser matriarca, o ser patriarca, lo que más nos interesa como sujetos es ser dueñas de nuestra propia vida, cuerpo y subjetividad. Que Catalina continúe riendo por los ojos, deja ver la perpetuación de su posición. Tal que, crecimiento como potencia; a la par, esa consciencia de su entorno, también le hace ser consciente de sí misma. El estrabismo representa esa dualidad en su vida. Un ojo en el rol de familia, y otro en las cosas del mundo. Sin perderlas de vista. “En los ojos bizcos cualquier persona adivinaría el gusto que tenía esa mujer por las cosas del mundo” (87). La disidencia de este cuento no está tan solo en las decisiones de la protagonista, sino que en la forma en que se enuncian las cosas. “¿Soy yo ese no-cuerpo vestido, envuelto en velos, alejado cuidadosamente, mantenido apartado de la Historia, de las transformaciones, anulado, mantenido al margen de la escena, al ámbito de la cocina o al de la cama?” (Cixous, *La risa de la Medusa*, 22). Esta es una pregunta que me imagino se hace Catalina.

La reproducción está en su hijo, en entregarle lo que ella tiene para él. Butler indicaba que los sujetos regulados por las estructuras sociales, o roles de género en este caso; se constituyen, se definen y se reproducen de acuerdo a estos. Lo normal sería que nuestra

protagonista reprodujera su rol y perpetuara la estructura social. El nombre del hijo no aparece, su personaje es referencial y destaca la identidad de madre de Catalina. Lo que Antonio teme que le entregue, la pérdida de la “inocencia”. El marido intuye que Catalina no tiene ya la subordinación en su esencia. “Quién sabría jamás en qué momento la madre transferiría al hijo la **herencia**²¹. Y con qué sombrío placer. Ahora madre e hijo comprendiéndose dentro del misterio compartido” (90) ¿Cuál es el misterio? Se me ocurre que el de ser sí mismo, sin miedo. El de tomar tus deseos y dejar que guíe tu identidad. El misterio que vivieron juntas en aquella habitación en la que el hijo la llamó, y ella sintió que se le revelaban los misterios del mundo. Lo que sucede después me parece significativo de gran manera para la construcción de la identidad de Catalina, y le permite dar el paso que faltaba para dejar la sujeción y transformarse en potencia.

“Con los ojos sonriendo por su necesaria mentira, y sobre todo de la próxima tontería, huyendo de Severina, inesperadamente la mujer rió francamente para el niño, no sólo con los ojos: todo cuerpo rió, quebrado, quebrado, quebrado el caparazón, apareciendo una aspereza casi como una ronquera” (89)

La necesaria mentira es la que ya mencioné acerca de cómo contar el episodio con su hijo a los demás. Lo más simbólico es la frase “huyendo de Severina”, huyendo de la cadena del lazo de la familia, de la obligación; para por fin reír “francamente”. Emociona detenerse en ese momento, Catalina, la guapa mujer de treinta y dos años, dejando el yugo de la familia. Tomando a su hijo, el único al que puede traspasarle la herencia, y decidiendo el lazo que desea mantener. En esta “reproducción”, como dice Butler, el poder que se re-apropia, el

²¹ Negrita agregada por mí.

poder del sujeto, es por fuerza distinto al poder que lo origina. Decidir, y en esa decisión, emanciparse. En llamarse, mamá e hijo, cambió el destino.

Cuando salen ambas a la playa, “Los dos se habían detenido, la mujer decidiendo quizás el camino a andar. Y de súbito poniéndose en marcha” (89). En ese momento se da la muerte de la sumisión. Transformación en reapropiación de sí misma. La construcción de la identidad de Catalina, por evidencia y según la teoría que he mostrado, contiene la ambivalencia, la paradoja del sujeto. Mientras se subordina, también nace. La identidad de Catalina desde pequeña ha tomado dos caminos paralelos, pero desde el regreso a su casa desde la estación de trenes, se acerca cada vez más a la decisión de cual camino decidir, el que finalmente decide con su hijo en la playa. Dejando a Antonio confundido, sin poder ejercer su poder. ¿Se libraré de su estrabismo también? ¿Recuperaré la mirada?

El regreso a casa desde la estación es de vital importancia para este relato, porque es allí cuando comienza a liberarse de la madre. “Sin compañía de la madre, había recuperado el modo de caminar: sola, le era más fácil” (87). Catalina muy consciente de sí misma, camina totalmente resuelta, todo en la calle le parecía liberador, “la fuerza fluía y reflúa en su corazón con pesada riqueza” (87). Es el momento que aseguraba Cixous que llegaría la liberación, que podría ser rupturista y transformar su historia.

Algunos hombres la miraban, pero al llegar a su casa “Antonio apenas levantó los ojos del libro” (88). En eso que ella caminaba por las calles, recuperaba su cuerpo. Antonio no pudo notar la determinación con la que Catalina llegó a su hogar. Para el marido, el rito del sábado era la performance, el acto repetitivo que se basaba en su discurso de hombre. Aquel rito fue corrompido sin previo aviso por la potencia de Catalina, y la posibilidad de entregarle la herencia a su hijo. Esto a Antonio le desespera. Podemos ver la familia como

una analogía de la sociedad: ¿Qué pasa cuando la mujer toma el control? Esa es la pregunta que genera el temor. Lo desconocido toma el poder. Desconocido, pero siempre estuvo frente a los ojos del esposo y jamás quiso ver por tener un libro frente a ellos. Casi como una analogía del Humanismo. Y puede que al tomar a su hijo, este resignificando la maternidad que ha sido parte de la identidad del género femenino. Cada lugar representa un fragmento que recupera de sí misma. En el taxi, la estación, la calle, el ascensor, su casa y la habitación del hijo; el ascensor otra vez, y finalmente la playa.

Catalina cambia las reglas del juego, torna las piezas a su favor, y se ve resuelta caminando por el barrio a donde le ayudó a llegar a su marido. El final es abierto, no sabemos qué sucede, si Catalina vuelve, si Catalina se marcha para no volver. Sea como sea, el desarrollo de esta identidad ha cambiado y demuestra que nunca son rígidas, que hasta la hija obediente, madre y esposa abnegada puede rechazar el poder y re-apropiarlo bajo sus condiciones.

Capítulo IV:

Conclusión y reflexiones

En el primer capítulo de este informe hice un trazado de lo que trabajaría, dando pequeñas luces de los conceptos que se trabajarían más adelante. Describí el contexto social y cultural en el que hoy en día me encuentro, a la vez que explico el contexto en el que se escribió la compilación en donde se halla el cuento escogido. Ambos contextos son importantes para dar a conocer mi perspectiva de abordaje y desde dónde me posicionaba para escribir, entendiendo que el cuento fue escrito en una época mucho más conservadora. Esto último demuestra que en el momento de su publicación, la lectura del cuento fue más compleja y mucho más rupturista. Sin embargo, hoy podemos analizar con la mente más despejada, y los ojos más abiertos.

El segundo capítulo sigue la línea de mi posición y contiene el relato de los desafíos personales en los que se enmarcaba este proceso que culminó con la escritura de este informe. Luego, a pesar de la complejidad de los conceptos, los defino y muestro que los entiendo como una red potente de significados. Cada uno se unía al otro para poder también dar a conocer lo que, según estos conceptos y críticos, yo veía en el cuento a analizar. Lo que se destaca de este capítulo es que la política, las normas, la sociedad y el Estado son agentes que perpetúan la reproducción de estereotipos que no son representativos de las subjetividades. Esto significa que las mujeres y disidencias sexuales, necesitan definirse por sus propios medios y voces.

El tercer capítulo abarcó el análisis, y como anuncié, es mi propuesta de lectura. Tengo que admitir que se puede detallar aún más en los misterios que esconde este admirable

relato. Con este análisis concluyo que la protagonista como representación de una subjetividad, no tiene trazado su camino al nacer, ni está determinado por su familia. A pesar de que los lazos familiares parecen cadenas y grilletes, hay una posibilidad de emancipación y de resistir, y esto significa liberación.

Al concluir y reflexionar, quiero dar a conocer el impacto que espero de este trabajo. Y, el impacto que espero tenga este informe, es que las personas que conforman esta sociedad puedan entender estos cuentos porque pueden identificarse con el despertar de los personajes, así como todos pudimos sentir el despertar del país; y cómo el tomar las decisiones para cumplir nuestros deseos, es elemental para generar el cambio.

Este análisis, discusión, lectura, y visibilización; jamás estará acabada. Es un proceso constante y fluido, que encuentra muchos obstáculos. La senda es estrecha y pedregosa, pero esperamos hallar la puerta abierta. Mas, si no lo está, la abriremos. Judith Butler en el conversatorio de este año, transmitido a través de la página de *Facebook*, titulado *Estado de Excepción – Excepción de Estado*; en el que se hablaba del estallido social y se le preguntaba qué podía ver en todo este gran acontecimiento para nosotres como pueblo chileno. Ella dijo “La ley es una herramienta que tenemos que reapropiar con el movimiento social”²², algo que siempre tendré grabado. Esa frase resumía el movimiento del que fui participe para que se escucharan nuestras voces, pero también resume algo que quise alcanzar con este trabajo. Resume, de igual manera el actuar de Catalina pero de una forma micro, porque ella no inició un movimiento social, pero sí un movimiento personal. Tampoco se reapropió de las leyes,

²² Traducción mía. Original: “Law is a tool that we have to re-appropriate with social movement”.

pero sí del poder que fluía en su rol femenino en los lazos familiares. Con mi trabajo busqué reapropiar la voz en la academia.

Sin embargo, en *Lazos de Familia*, Lispector se concentra en la limitaciones de la mujer atrapada en roles tradicionales, su disección del género no resulta en una simple fábula feminista de mujeres sin poder presas de hombres despiadados. La opresión es más sutil y difícil de alcanzar para ambos, hombres y mujeres que confrontan sus mandatos impersonales. (Peixoto, 35)²³

Clarice ofrece experiencias de vida. Eso es lo que siempre ofrece en su narrativa. Nos presenta a Catalina, y con ella podemos entender que en lo más profundo de nuestras identidades existe el deseo de ser y no parecer el estereotipo exigido para cada una.

Al escribir, desde y hacia la mujer asentará a la mujer en un lugar distinto de aquel reservado para ella en y por lo simbólico, es decir, el silencio. Que salga de la trampa del silencio. Que no se deje endosar el margen o el harén como dominio. (Cixous, 54)

El silencio en este cuento es fundamental. Como se pudo apreciar, no posee largos parlamentos, todo lo que se relata ocurre en la consciencia de los personajes. El narrador ahonda mucho más en las reflexiones del marido, dejando a Catalina en el misterio, el mismo lugar que ocupan las demás mujeres. Como dice Cixous, en este análisis y escritura, pretendo sacar del silencio a Catalina y ahondar en sus deseos, no sólo en lo que guarda en sus ojos.

²³ Traducción mía. Original: “Although in *Family Ties* Lispector focuses on the constraint of women caught in traditional roles, her dissection of gender does not result in simple feminist fables of powerless women preyed upon by ruthless men. The oppression is more subtle and far-reaching for both the men and the women who confront its impersonal injunctions”.

Estoy de acuerdo con Marta Peixoto cuando comenta sobre el libro de Clarice Lispector diciendo: “Los lazos familiares aparecen como cadenas y jaulas. La tendencia a redefinir palabras y conceptos, para revertir las asociaciones metafóricas tradicionales o extraer imágenes de ámbitos negativos y antitéticos apoya y promueve el cuestionamiento de Lispector sobre el “destino de la mujer”” (33)²⁴. Hay un cuestionamiento del destino de la mujer en este cuento de 1960, y es un cuestionamiento que sigue vigente en nuestra actualidad. Hace poco se declaró legal el aborto en Argentina²⁵, y las mujeres del resto de Latinoamérica se preguntan acerca del destino de sus cuerpos, se preguntan sobre sí mismas. Mi deseo de aportar investigativamente yace aquí, espero sirva para poder aclarar ese destino. Pero tampoco quiero olvidar al resto de subjetividades en este sistema que están alienadas, que también buscan la emancipación de sus cuerpos y voces.

Valor, voz y grito.

²⁴ Traducción mía. Original: “Family ties appear as chains and cages. The tendency to redefine words and concepts, to reverse traditional metaphorical associations or to draw images from negative and antithetical realms supports and furthers Lispector’s questioning of “woman’s destiny”

²⁵ BBC News Mundo. “Aborto en Argentina: El Senado legaliza la interrupción voluntaria del embarazo en las primeras 14 semanas”. Web. 30 Dic 2020. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-55482291>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Butler, Judith. *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2019. Impreso

------. *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Ciudad

Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2018. Impreso

------. *Mecanismos psíquicos del poder: Teorías sobre la sujeción*. Madrid, España:

Cátedra, 2001. Impreso

------. Estado de Excepción – Excepción de Estado. Conversatorio. *Facultad de*

Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Facebook. 27 Jul. 2020. Web. 27 Jul.

2020.

Cixous, Hélène. *La risa de la medusa: Ensayos sobre la escritura*. Barcelona, España:

Anthropos, 1995. Impreso

------. *Reading with Clarice Lispector*. Minneapolis, Estados Unidos: University of

Minnesota Press, 1990. Impreso

Derrida, Jacques. “La farmacia de Platón”. *Fuera de libro (prefacios)*. Madrid, España:

Fundamentos, 1975. Digital

Espinosa, Yuderkys. “La política sexual radical autónoma, sus debates internos y su crítica a

la ideología de la diversidad sexual”. *Mujeres Intelectuales: Feminismo y liberación en*

América latina y el Caribe. Argentina, Buenos Aires: CLACSO, 2017. Digital

Foucault, Michel. “El sujeto y el poder”. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 50, No. 3.

(Jul. – Sep., 1988). Universidad Nacional Autónoma de México. Pp. 3-20. Digital

Halberstam, Jack. *Trans*: A Quick and Quirky Account of Gender Variability*. Oakland, Estados Unidos: University of California Press, 2018. Digital

Haraway, Donna. “A Cyborg Manifesto: science, technology, and and socialist-feminism in the late twentieth century”. *Siminians, Cyborg and Women: The Reinvention of Nature*. New York, Estados Unidos: Routledge, 1991. Pp. 149-181. Digital

Lispector, Clarice. “Lazos de Familia”. *Lazos de Familia*. Barcelona, España: Montesinos, 1988. Impreso

Martinez Bonati, Félix. *La estructura de la obra literaria*. Santiago, Chile: Ediciones de la Universidad de Chile, 1960. Digital

Moi, Toril. *Teoría literaria feminista*. Madrid, España: Cátedra, 1988. Digital.

Moser, Benjamín. *Por qué este mundo: Una biografía de Clarice Lispector*. Madrid, España: Siruela, 2017. Impreso

Peixoto, Marta. *Passionate Fictions: Gender, Narrative and Violence in Clarice Lispector*. Minneapolis, Estados Unidos: University of Minnesota Press, 1994. Impreso

Santa Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento. Antigua versión REINA-VALERA. Utah, Estados Unidos: La iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2009. Impreso

Sepúlveda, Paulina. “A un año del mayo feminista que remeció a Chile, ¿Cuál es su legado?”. *Humanas*. Centro regional de Derechos humanos y Justicia de Género. Web. 25 nov. 2019 <
[http://www.humanas.cl/a-un-ano-del-mayo-feminista-que-remecio-chile-cual-es-su-
legado/](http://www.humanas.cl/a-un-ano-del-mayo-feminista-que-remecio-chile-cual-es-su-
legado/)>

Woolf, Virginia. *Un cuarto propio*. Buenos Aires, Argentina: Lumen, 2014. Impreso